

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 2

Artikel: Los relámpagos de la política migratoria
Autor: Müller, Jürg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908416>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

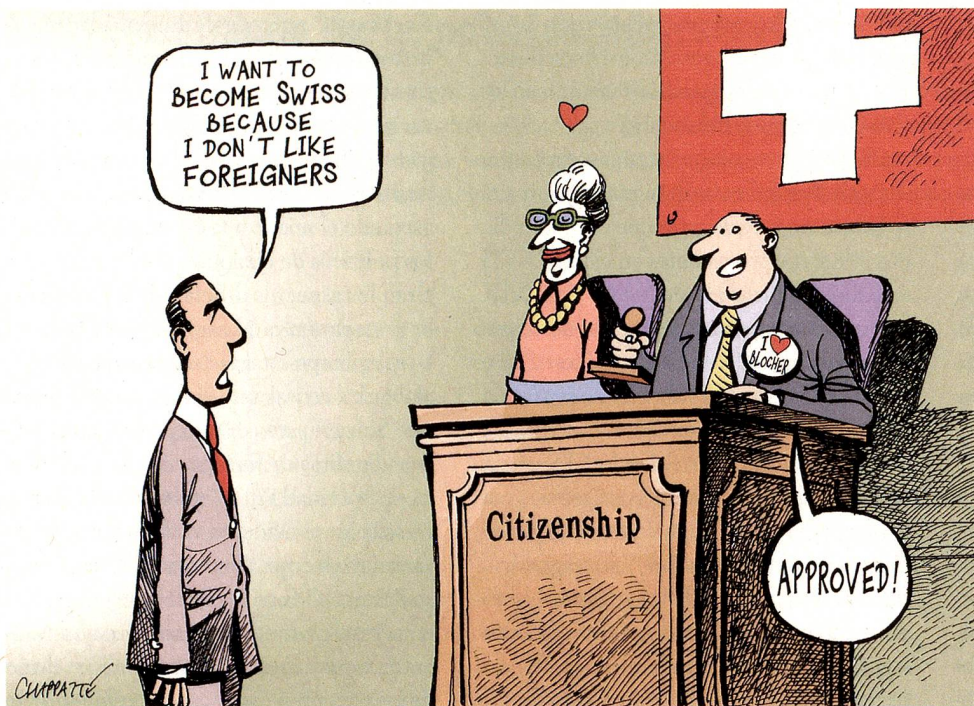
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 09.11.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



«Quiero ser suizo, no me gustan los extranjeros»

pie es el que sufre las repercusiones, como la explosión de los precios de los inmuebles, los elevados alquileres, etc.

En las tertulias raramente se especifica de qué categoría de extranjeros se habla, si de los solicitantes de asilo, los residentes permanentes, los multimillonarios que tributan cantidades fijas, los grandes directivos y je-

fes de consorcios, los estudiantes, los peones agrícolas, los médicos-jefe, los catedráticos o los especialistas del sector de servicios y los artesanos. Y si bien todos ellos utilizan las infraestructuras suizas, es injusto achacarles todas las dificultades y los contratiempos. Por ejemplo el creciente uso de superficie habitable es sobre todo la consecuencia

de las crecientes exigencias observadas desde hace años en la sociedad suiza. La proliferación urbana es esencialmente el resultado de una falta de planificación territorial, y la movilidad en aumento tanto en las carreteras como en los ferrocarriles está directamente relacionada y es una consecuencia de la creciente separación entre el lugar de residencia y el de trabajo. La inmigración acentúa estos problemas internos y agrava la urgencia de la ya existente necesidad de reformas.

Soluciones fáciles para problemas complejos*

De repente, el centro de atención de las posibles medidas para paliar la tensión demográfica ya no son las reformas sino las soluciones radicales. Pero las solucio-

nes fáciles para problemas complejos siempre tienen desventajas, como es el caso, en la misma medida, de ambas iniciativas sobre la inmigración, la de la UDC y la de la Asociación Ecopop (véase el recuadro). En su mensaje sobre la iniciativa popular de la UDC, el Consejo Federal advierte de que este plebiscito contraviene lo estipulado en

«Soluciones concretas para problemas concretos, en vez de cifras abstractas»

La migración no es una novedad histórica, pero los movimientos migratorios son especialmente significativos hoy en día. La magnitud máxima que éstos deben alcanzar no es una cuestión de cifras sino de consenso social, dice el catedrático Walter Leimgruber, Presidente de la Comisión Federal para Asuntos Migratorios.

Entrevista: Jürg Müller

«PANORAMA SUIZO»: *Suiza tiene más de ocho millones de habitantes, cerca de 1,8 millones de ellos son inmigrantes. ¿Somos demasiados en este país?*

WALTER LEIMGRUBER: No hay una base de cálculo según la cual podamos determinar si el número de habitantes de un país es demasiado elevado, demasiado escaso o exactamente el correcto. Determinar cuántos inmigrantes pueden encajar en una sociedad es ante todo una cuestión de consenso social.

¿Qué papel juega la migración en la historia de Suiza?

Históricamente, Suiza no es un país receptor de emigrantes. Pero la migración no es nada nuevo. Siempre hubo grupos sociales nó-

madas que recorrían largas distancias. En la Edad Media, por ejemplo, eso es lo que hacían los artesanos, los comerciantes y los letrados. Además, Suiza fue durante mucho tiempo un país de emigrantes, sobre todo en los siglos XVIII y XIX, cuando la pobreza obligaba a abandonar el país.

Así que la migración siempre ha existido. ¿Entonces por qué viven muchos el presente como algo tan dramático?

Con toda seguridad se trata de la intensidad de la migración. Pero el que no nos resignemos a aceptar la migración se debe a que hemos interiorizado la imagen de una sociedad inmóvil y estable. Esta noción no se fraguó hasta el siglo XIX, con la creación de Estados nacionales. Se trata del concepto de que cada ser humano dispone de un lugar natural en el que vive y tiene sus raíces. Pero desde tiempos inmemoriales, esto apenas guarda relación con la realidad. Sobre todo hasta la Primera Guerra Mundial, nunca se percibieron las fronteras entre los países como tales, los intercambios de todo tipo a uno y otro lado de las fronteras se daban por sentado.

A pesar de todo, la fuerte inmigración suscita temores en amplios sectores de la población. ¿Qué le dice usted a esta gente, como Presidente de la Comisión Federal para Asuntos Migratorios?

Los temores son fundados en el sentido de que la migración y la movilidad son un gran desafío para la sociedad en conjunto,

el Acuerdo sobre la Libre Circulación de Personas firmado con la UE. Según el Consejo Federal, la rescisión del mismo tendría «graves consecuencias para la economía suiza, que gana la mitad de sus ingresos en la UE», sobre todo y precisamente porque rescindiéndolo se pondrían en tela de juicio todos los contratos de los acuerdos bilaterales.

La iniciativa Ecopop podría desencadenar una dinámica totalmente imprevisible, dado que el plebiscito de esta impenetrable asociación atrae a círculos totalmente diferentes. Ecopop se considera un movimiento ecológico orientado a cuestiones demográficas. Y aunque limitar la inmigración es una reivindicación tradicional de la derecha, la meta de frenarla para proteger el medio ambiente también agrada a parte de los electores de izquierdas y a los verdes.

Así pues, en Suiza se avecinan turbulentos debates sobre la inmigración, que según los resultados de los referendos podrían conllevar mucho más que una simple merma más de la imagen de nuestro país y son capaces de hundir toda la política europea de Suiza, ya de por sí muy frágil.

JÜRIG MÜLLER es redactor de «Panorama Suizo»

pero asimismo en especial para grupos individuales. Las palabras clave son el miedo a perder el puesto de trabajo, a no encontrar una vivienda asequible y la globalización. Se hacen añicos aquellas viejas certidumbres de que la evolución económica es siempre ascendente y el bienestar aumenta continuamente.

¿Es este el motivo por el que hay actualmente ese gran rechazo hacia los alemanes? En realidad, los alemanes son inmigrantes que se nos parecen en muchos aspectos.

Este rechazo es realmente curioso. Por una parte hay razones históricas para el mismo. Durante siglos tuvimos muchísimos enfrentamientos políticos, empezando por la separación de la Confederación del Reich Alemán hasta la Segunda Guerra Mundial. Los suizos siempre concedieron una gran importancia a diferenciarse, a no ser considerados alemanes. Actualmente el problema radica sobre todo en la diferencia de mentalidades. Los alemanes piensan que podrían desenvolverse sin problemas en la sociedad suizo-alemana, porque ambos países hablan el mismo idioma. Pero precisamente ahí suele estar el quid de la cuestión: Los alemanes se expresan de una forma mucho más directa. Por ejemplo, muchas veces no entienden que un «sí, pero» de un suizo en realidad significa «no». Sencillamente hace falta mucha más comunicación.



LA UDC LUCHA «CONTRA LA INMIGRACIÓN MASIVA»

La iniciativa popular de la UDC «contra la inmigración masiva» sirvió como lema de la campaña electoral en las elecciones federales de octubre de 2011 y fue lanzada en febrero de 2012 tras recoger 135.557 firmas válidas. El Consejo Federal la rechaza, y se prevé que este año, el Parlamento se ocupe de la misma, antes de someterla al juicio popular. La iniciativa reivindica que Suiza fije anualmente cupos y cifras máximas de permisos de residencia. Y para que no se puedan eludir estos toques, quiere incluir en ellos a todos los extranjeros, esto es, también a los trabajadores fronterizos y los solicitantes de asilo, de modo que la inmigración sea posible sólo cuando sirva a los «intereses económicos de Suiza, y dando preferencia a los suizos». «Los criterios determinantes para la concesión de permisos de residencia son sobre todo la solicitud de un

empresario, la capacidad de integración y la posibilidad de ganarse la vida independientemente con los medios suficientes», como dice el texto de la iniciativa.

PROTECCIÓN MEDIOAMBIENTAL A TRAVÉS DE LA POLÍTICA DEMOGRÁFICA

La iniciativa popular de Ecopop «Pongamos freno al exceso de población – en pro de la conservación de los recursos naturales» fue presentada en noviembre de 2012 con 119.816 firmas válidas. El Consejo Federal todavía no se ha pronunciado al respecto. La asociación Ecopop se designa a sí misma como la «única organización de protección medioambiental de Suiza que se plantea seriamente las repercusiones demográficas». Esta iniciativa quiere que el número de habitantes de Suiza se mantenga a un nivel, «en el que se puedan conservar los recursos naturales de modo duradero». Por eso quieren que la inmigración a Suiza se limite a un 0,2% anual de la población total. Además, se aspira a que la Confederación esté obligada a destinar un 10% de los fondos empleados en la cooperación al desarrollo a la planificación familiar voluntaria en países en desarrollo.

JM

Quedan pendientes dos iniciativas sobre la migración, la iniciativa sobre la inmigración lanzada por la UDC y la de la Asociación Ecopop. ¿Ve usted en ellas una propuesta de solución?

Ambas iniciativas se basan en la aceptación de magnitudes muy concretas que no se pueden documentar ni como correctas ni como falsas. Ciertas zonas del mundo presentan una densidad de población mucho mayor que la de Suiza, y todo funciona bien y en otras con baja densidad de población las cosas van muy mal. Estas iniciativas son un enfoque equivocado. No deberíamos operar con parámetros cuantitativos sino ver dónde nos aprieta concretamente el zapato y buscar soluciones a medida para estos problemas, que sean aceptadas por la mayoría de la población.



WALTER LEIMGRUBER, de 53 años, es profesor ordinario y Director del Seminario de Humanidades y Etnología Europea en la Universidad de Basilea. Ha investigado en EE.UU., Francia y Alemania y ha sido docente invitado en Marburg y Viena. Desde enero de 2012 es Presidente de la Comisión Federal para Asuntos Migratorios.